

Capítulo 2:

Los imaginarios en la lectura de la Biblia³⁹

Luis Hernán Peña Infante⁴⁰

Teniendo en cuenta cuáles son los devocionales que más circulan en el departamento del Valle del Cauca y el uso que las personas hacen de ellos, ahora se indaga acerca de cuáles son las intencionalidades de las personas o grupos que producen estos materiales y el sentido que le dan los lectores. Así, el presente capítulo rescata la importancia que han tenido los imaginarios en diversos momentos y en gran variedad de autores, para después contemplar más en detalle el aporte que dan al concepto, específicamente, el de los imaginarios sociales. De ahí, se pasa a contemplar los devocionales para ver qué imaginarios se perciben en los escritos, pero también los que se encuentran en los lectores, en nuestro caso el “lector común”. Por último, teniendo en cuenta el Análisis crítico del Discurso (ACD), se abordan los devocionales desde las dimensiones material, simbólica y práctica, para ver qué discursos subyacen detrás de los textos y en los lectores.

Acerca de los imaginarios en trabajos previos

Desde el campo sociológico, en 1964 Cornelius Castoriadis utiliza por primera vez el término “imaginario social” en su obra *La institución imaginaria de la sociedad*, en su edición francesa (Castoriadis, 1975), luego editada en español. Por otro lado, para Manuel Baeza (2003) los imaginarios sociales son “múltiples y variadas construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas de significancia práctica del mundo, en sentido amplio, destinadas al otorgamiento de sentido existencial” (como se citó en Segovia et al. p.83). Este enfoque de los imaginarios como construcción social de la realidad, se encuentra esbozado en la obra *Los caminos invisibles de la realidad social: ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales* (Baeza, 2000), y en *Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social* (Pintos, 1995); así mismo, se destacan los trabajos de Francesca Randazzo (2012) y Celso Sánchez Capdequí (2003). De aquí se pasa a la relación

³⁹ El presente trabajo es fruto de la indagación colectiva, que el grupo de Investigación Yeshúa de Unicatólica y el grupo de investigación Reformanda de la Unibautista realizaron durante el año 2019.

⁴⁰ Teólogo Universidad Javeriana de Bogotá. Magister en Biblia Universidade Metodista de Sao Bernardo do Campo, Brasil, y docente investigador del grupo de investigación Yeshúa de la Facultad de Teología, Filosofía y Humanidades de Unicatólica. Email: lhpena@unicatolica.edu.co

entre discurso e imaginarios, tema tratado tanto desde un plano amplio (Alonso y Fernández, 2013), como desde un enfoque político y de la realidad latinoamericana (Donot & Ribeiro, 2012; Segovia et al. 2018).

Por otra parte, la aplicación práctica de los imaginarios ha sido desarrollada en el campo de la ciudad y lo urbano. Ejemplo de ello son las obras de Carlos Charry (2006), Francisca Márquez (2007), las obras de Alicia Lindón *La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos* (2007a), y el texto *Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?* (2007b) y el proyecto de investigación de Segovia et al. (2018), donde se analizan los imaginarios de la criminalización y la descriminalización del movimiento estudiantil chileno: acciones/reacciones sociales y distorsión mediática en las ciudades de Santiago y Concepción durante el 2011, el cual es de mucha actualidad e importancia para el presente de las movilizaciones que se vienen realizando en nuestro país desde el año pasado. En el mismo sentido se encuentran trabajos colectivos, como *Reacciones sociales e invisibilidad mediática frente al imaginario del joven problema* (Aliaga et al. 2015), y *Fragmentos de un Imaginario Judicial de la Sana Crítica* (Coloma & Agüero, 2014).

Sin embargo, este tema también se ha abordado desde el ámbito deportivo, como es el caso de *La religiosidad futbolística desde el imaginario social. Un enfoque antropológico* (Carretero, 2005), y desde la realidad colombiana con el texto y *Metáforas de una invasión. Imaginarios sociales de excombatientes sobre el postconflicto colombiano* (Hernández et al., 2019), tocando un tema de nuestra realidad actual. Además, en el tema ecológico son importantes *La apuesta por la vida: imaginación semiológica e imaginarios sociales en las transformaciones ambientales del ser* (Leff, 2014), especialmente el capítulo IV denominado “imaginarios sociales y sustentabilidad de la vida” (p. 301); así como *El fuego por la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental* (Leff, 2019), que habla sobre “la comprensión de la vida en un mundo sustentable” tratando “la sujeción del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en imaginarios sociales” (p. 499).

Como puede verse, el tema de los imaginarios sociales ha tenido un recorrido de más de 50 años, a través de diversos autores(as) y campos, tratando temas como el jurídico, político, sociológico, los medios de comunicación, el deporte, la realidad de conflicto, problemáticas urbanas y de ciudad, jóvenes, entre otros. Si bien para esta investigación esto representa un primer acercamiento al tema, permite ver que este trabajo no está aislado de trabajos previos y significativos, y que, a través de sus autores se encontraron luces y apoyo para esta indagación.

Los imaginarios y sus sentidos

Mencionados los autores y teniendo en cuenta la importancia que tienen los imaginarios sociales, en este apartado se recogen algunas ideas centrales que dan muestra de los desarrollos que ha tenido. De esta forma, Castoriadis (1989) caracteriza los imaginarios sociales como significaciones primarias y secundarias; en el primer sentido, son creadas en y por la sociedad, fundadas y encarnadas en las instituciones: Dios, dioses, espíritu, estructuras familiares, polis, Estado, nación, partido, ciudadano, lengua, normas, leyes, mercado, mercancía y capital (Randazzo, 2012, p. 86). Por otro lado, las significaciones secundarias reproducen y dependen de las anteriores, por lo que adquieren el sentido de instrumentales.

No obstante, Baeza (como se citó en Segovia et al., 2018) y Jodelet (1984), dan otro énfasis al término. Para Jodelet los imaginarios desbordan el orden social, “por ser figuras, formas e imágenes” (p. 84); mientras por su parte Baeza los ubica en el plano de las contradicciones, en permanente tensión por ser parte de la vida cotidiana, llegando a distinguir entre “imaginarios sociales dominantes” e “imaginarios sociales dominados” (Segovia et al. 2018, p. 83); es decir, hay una coexistencia de imaginarios no exenta de contradicciones, esto debido a que funcionan como “homologadores de todas las maneras de pensar, de todas las modalidades relacionales” (p. 83).

Haciendo referencia a los imaginarios desde el punto de vista racional, Baeza (Segovia et al. 2018, p. 83) los concibe como construcciones mentales socialmente compartidas, mientras que Pintos (como se citó Randazzo, 2012) los considera como esquemas socialmente construidos, debido a sus “elementos de abstracción, continuidad y jerarquización” (pp.79-80). Así las cosas, un rasgo de los imaginarios sociales es su aspecto creador, siendo considerados como creaciones libres y permanentes que responden y dan sentido a diversos aspectos de la vida en comunidad (Castoriadis, 1989; Baeza, 2003), lo que los convierte en la significación fundante y constitutiva de la sociedad (Pintos, 2000; Baeza, 2008). En este sentido, son “auténticas fuentes de inspiración capaces de influir con mucha fuerza en las maneras de pensar, decidir y orientar las acciones sociales” (Castoriadis, como se citó en Randazzo, 2012, p. 82).

Por su parte, la autora Alicia Lindón (2007b), en su entrevista a Néstor García Canclini, nos permite ver otra dimensión acerca del término: los procesos socio-culturales y su importancia al permitir ubicar a los imaginarios en la complejidad del pensamiento y en la interacción de diversas disciplinas, así como el aporte de las teorías socio-antropológicas de la cultura, al ofrecer “una caracterización e

integración de un conjunto de recursos metodológicos” y a su vez “trabajar más integralmente los procesos” (p. 99). Al respecto, se podría decir que Pintos (como se citó en Randazzo, 2012) se encamina en la misma dirección del reconocimiento cultural, cuando dice que los imaginarios “son la matriz de conexiones entre diferentes elementos disponibles en un ámbito cultural determinado” (p.80).

De esta forma, es fundamental ver la problemática dada entre las condiciones parciales, contextuales y el esfuerzo por producir totalizaciones de lo imaginario; es ahí donde se ubica el centro vital de la problemática epistemológica de los imaginarios sociales, contando además con sus componentes metodológicos y políticos (Canclini, como se citó en Lindon, 2007b, p. 95). De igual manera, los imaginarios se constituyen en una herramienta metodológica que nos permite hablar de las luchas y la emancipación con un lenguaje nuevo (Castoriadis, como se citó en Randazzo, 2012, p. 90)

Por último, otro elemento a tener en cuenta en los imaginarios es la percepción entre realidad e imaginación. Según Castoriadis (como se citó en Randazzo, 2012), la realidad se construye en la organización de la experiencia y el conocimiento, es decir, en la dotación de significado (p. 82); en cambio, Canclini (como se citó en Lindon, 2007b) dice que no es en el exterior, sino en el mundo de lo imaginado, como un proceso de construcción y reconstrucción del objeto (p. 99). Por otro lado, existe la idea que la función primaria de los imaginarios es la elaboración y distribución generalizada de instrumentos de percepción de la realidad social, construida como realmente existente (Pintos, como se citó en Randazzo, 2012, p.81), así como una noción que remite a una “invisibilidad” social preconfiguradora de lo que nos empeñamos en considerar como “la realidad” (Carretero & Coca, 2009), y lo imaginario como la capacidad de anticipar la experiencia actual sobre la experiencia que está por venir (Duvignaud, 1986).

En efecto, en el proceso de elaboración de los imaginarios sociales pueden verse varios elementos que dan cuenta de ellos: por una parte su dimensión creadora y libre, que también lleva a verlos como construcciones mentales; por otro lado su carácter fundamental en la sociedad, pero no dentro de una sociedad funcional o natural, sino en tensión permanente, de ahí que los imaginarios sean dominantes o dominados dependiendo de los sujetos que los producen o el lugar desde donde se ubiquen. Además, se les reconoce por ser parte de la dimensión social, pues tienen en cuenta la relación entre realidad e imaginación; y por su capacidad de significaciones primarias y secundarias que, llevadas al ámbito social, plantean la problemática de la validez de lo parcial (dentro de un contexto general) y lo total.

Por último, algunos autores posicionan el mundo de lo socio-cultural como aspecto clave en la producción de imaginarios, destacando su importancia metodológica, epistemológica y política.

Los devocionales y los imaginarios

Vistas algunas ideas clave de los imaginarios sociales desde la perspectiva de diferentes autores, se pasa a lo práctico de esta investigación: el diálogo entre imaginarios y devocionales, lo mismo que el discurso subyacente en ellos. Para esto, la metodología implicó el desarrollo de grupos focales con cinco comunidades de la ciudad de Cali que utilizan alguno de los devocionales que son objeto de análisis en este estudio; cabe aclarar que las comunidades participantes fueron informadas acerca del propósito del encuentro: saber el impacto de estas publicaciones e identificar si su contenido está conectado con la realidad.

Para medir los impactos de los textos, la conexión con la realidad, los imaginarios de las personas y quiénes producen los Devocionales Populares para la Lectura Bíblica Diaria (DPLB), se diseñó una ruta metodológica que implicó el desarrollo de los grupos focales, encuestas cerradas a personas de las diferentes comunidades que leen los devocionales y un análisis del discurso con ayuda del software Atlas.ti. Como se indicó en el capítulo anterior, la investigación seleccionó a partir de unos criterios propios, ocho DPLB de circulación nacional e internacional, con el propósito de analizar los imaginarios que hay en los discursos (reflexiones o mensajes) que contienen las publicaciones. Para ello, era necesario identificar el tipo de uso que los lectores dan a los devocionales; los siguientes cuadros describen los hallazgos de los grupos focales y las encuestas:

Tabla 13. *Grupos focales*

Pregunta Grupo Focal	Respuestas
¿En qué momento del día hace el devocional?	- En las madrugadas y en las mañanas. - A primera hora del día. - En la noche.

Fuente: elaboración propia (2019).

A la pregunta “¿por qué hacerlo preferentemente en las mañanas?”, los participantes de una comunidad dieron las siguientes respuestas:

Tabla 14. *Respuesta Comunidad 1*

Comunidad No. 1	<ul style="list-style-type: none"> - Es una vivencia comunitaria - Nace de la necesidad de encontrarse con la Palabra de Dios - Es el primer alimento - A través del manual Dios me dice que debo cambiar en mi vida
------------------------	--

Fuente: elaboración propia (2019).

Como se puede observar, las razones para hacer el devocional a primera hora del día radican en que los lectores lo han asumido como parte de su vivencia espiritual, al punto de considerarlo el primer alimento del día. En este sentido, en las respuestas del grupo focal se ve un imaginario referente al uso y motivo de su uso.

Encuestas aplicadas

Tabla 15. *Respuesta pregunta 4*

Pregunta de la encuesta	A diario	Semanal	Mensual	Épocas esp.	N/D
4. ¿Con qué frecuencia lo lee?	345	46	8	6	31
	79.1%	10.5%			

Fuente: elaboración propia (2019).

Tabla 16. *Respuesta pregunta 5*

Pregunta de la encuesta	Individual	Grupal	Comunidad	Familia	Mixto	N/D
5. ¿De qué forma realiza la lectura del DPLB?	263	25	40	25	69	14
	59.7%		14.7%		15.6%	

Fuente: elaboración propia (2019).

Otro imaginario que surge de la lectura del devocional es la frecuencia y la forma en que se realiza, existiendo una relación profunda entre lectura diaria y tendencia individual, realizada en algunas ocasiones en comunidad o de forma mixta; sin embargo, se enfatiza mucho más lo individual, en consonancia con el momento diario en que se hace la lectura, tendencia en la que coinciden ambas Iglesias. De aquí surgen unas primeras percepciones en relación con los imaginarios: a) grupal/comunidad, b) iglesia/templo, c) comunidad/familia; en el lector común, iglesia y templo pueden significar un espacio físico más que una comunidad de fieles, y la comunidad un grupo de referencia al cual se acude frecuentemente (la familia podría ser una de ellas).

Por otro lado, la encuesta aborda las ayudas que brindan los devocionales en tres puntos, según los lectores:

Tabla 17. *Ayuda de los devocionales*

Ayudas de los devocionales	Respuestas
Ir a la Biblia para comparar los textos que traen los devocionales y hacer una doble lectura.	Algunas veces: 47.3% Siempre: 36.4%
Los devocionales ayudan a comprender mejor la Palabra de Dios, por eso se utilizan ambos al mismo tiempo.	Uso de ambos: 51%
Como parte del compromiso cristiano con la realidad, está compartir el mensaje del devocional con otros.	Si: 94.4%

Fuente: elaboración propia (2019).

De las respuestas se infiere otro imaginario en el lector común: los devocionales ayudan a comparar y comprender la Palabra de Dios, de ahí el uso que se le da a los mismos. En este imaginario podría estar el principio de autoridad que le confiere confianza a los lectores: en el caso del mundo católico, porque las reflexiones provienen de los clérigos y la materialidad de ediciones autorizadas por la jerarquía; mientras que en las comunidades evangélicas, por el principio protestante de la autoridad que se le confiere por sí misma a la Palabra y al testimonio, evidenciado en compartir con otros tanto la Palabra como el devocional.

Un elemento más a considerar, son los enfoques de lectura que tienen las personas que utilizan los devocionales; es así como se encuentra que:

Tabla 18. *Respuesta pregunta 6*

Pregunta de la encuesta	Textos bíblicos	Reflexión evangelio	Oraciones y novenas	Mixto (textos y reflexión)	Santoral	N/D
6. ¿En qué parte del DPLB se centra más?	114	156	13	58	7	11
	25.9%	35.4%		13.2%		

Fuente: elaboración propia (2019).

Como se puede observar, los lectores se centran más en los textos bíblicos y la reflexión diaria (74.2%), este último en mayor porcentaje, lo que indiscutiblemente remite a los imaginarios de los lectores que en este caso se constituyen como “lector común”. Sumado a esto, una particularidad expresada por las comunidades evangélicas es la importancia de ver si el texto bíblico concuerda con la reflexión que propone su autor, por lo que a pesar de ser una reflexión elaborada (testimonio) el lector no quiere perder su condición de lector común al validar la coherencia de la misma con la Palabra de Dios. En efecto, se constata aquí que las ayudas de los devocionales motivan a la lectura de la Biblia.

En lo atinente a la tríada “biblia-realidad-compromiso cristiano”, los encuestados dicen tener en cuenta la realidad (79.3%) cuando hacen el devocional. Surge aquí, una segunda percepción que toca a los imaginarios, y es la concepción de realidad y de compromiso cristiano manejada por los lectores. Así, se puede decir que para los encuestados la realidad es aquello que toca lo personal, lo que correspondería al tipo de lectura que se hace, en este caso: individual; consecuente con esta mirada, los encuestados dicen que el nivel de compromiso cristiano es alto en ambas comunidades (94.4%). En efecto, aunque el compromiso es individual, lo cual es coherente con la percepción de realidad que se tiene, en la comunidad evangélica hay unos acentos particulares de ese compromiso, como la disciplina en la lectura diaria, la oración constante y de intercesión, la obediencia a la Palabra, y a su vez ser hacedores de ella, presentarla a las personas del entorno y amar a los otros⁴¹.

⁴¹ Segundo grupo focal realizado en la primera iglesia bautista de Cali el 18 de septiembre de 2019.

En cuanto a los rangos de edades, surge otro imaginario con relación a quiénes son los que más utilizan los devocionales. Es así como se encuentra que el mayor número de lectores está entre los 51 y 80 años de edad (65%), donde sobresalen las mujeres con un 82%. Partiendo de este dato, se podría hacer una inferencia de edades que ubica a este gran grupo de lectores en el periodo entre 1965 y 1970, cuando apenas se empezaban a conocer las apuestas del Concilio Vaticano II, en cuanto a una transformación del concepto eclesial y las prácticas piadosas de los creyentes.

Finalmente, una percepción más sobre los imaginarios está relacionada con el lugar donde los encuestados se ubican a nivel congregacional. A la pregunta “¿con qué espacio o lugar se identifica, parroquia y/o iglesia o movimiento pastoral?”, el 81.6% se identifica más con la primera categoría que con la segunda, siendo evidente una fuerte filiación de los lectores de los devocionales con su centro espiritual. De ahí la tendencia de los devocionales a manejar en sus discursos temas doctrinales, morales y testimoniales, que tienen como propósito edificar la confesionalidad de sus lectores, que al mismo tiempo son los feligreses de la iglesia o la parroquia. Surge aquí otro imaginario de las personas que usan los devocionales, y es la importancia de una figura de autoridad como autor de las reflexiones o la coherencia del testimonio dado con los principios doctrinales de la comunidad.

De los ejemplos tomados de los aspectos metodológicos aplicados, teniendo en cuenta encuestas y grupos focales, surgen unos imaginarios referentes al uso e importancia de los devocionales, los cuales demuestran su uso individual y diario de forma permanente, así como dentro de un grupo base que le proporciona identidad y seguridad en su fe, gracias a la autoridad de quien elabora el texto, el compromiso individual y la fuerza del testimonio personal para llevar la Palabra; de igual manera, se percibe que los devocionales conducen hacia la reflexión y cercanía con la Palabra de Dios más que los actos de piedad, sin excluir la hipótesis de que los devocionales se conviertan en otro acto de devoción, en los que serían una herramienta de apoyo para el lector común.

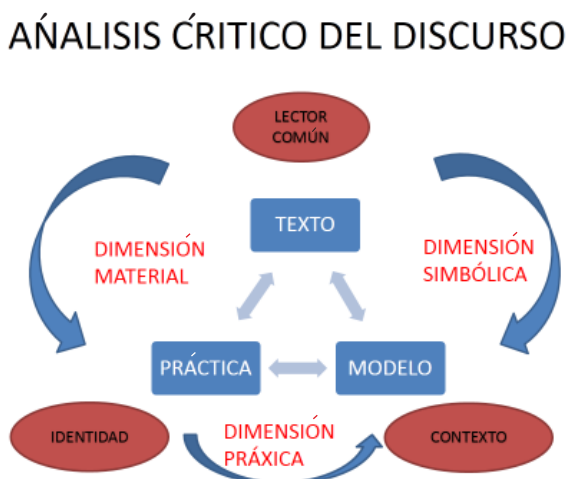
Los discursos en los devocionales

Nos adentramos ahora en los textos escritos y en el trasfondo de imaginarios y discursos implícitos en los devocionales escogidos. Aunque en el análisis del discurso encontramos diversos acercamientos teóricos, en nuestra investigación adoptamos lo que se conoce como Análisis Crítico del Discurso (ACD), ya que este asume que “el discurso no solo está determinado por las instituciones y las

estructuras sociales, sino que es parte constitutiva de ella, es decir, que el discurso construye lo social” (Iñiguez, 2006, p. 101). El acercamiento o enfoque “crítico” de este ACD surge de los estudios del discurso que inicialmente asumieron una perspectiva estructuralista y formal, pero luego las “estructuras discursivas” comienzan a ser estudiadas “más sistemáticamente en sus contextos sociales, históricos y culturales” (Van Dijk, 2012, p. 28).

Consideramos que el número de textos abordados es cercano a los devocionales elegidos en esta investigación: seis católicos y dos evangélicos. En nuestro caso, abordamos las fuentes directas. Así, para los textos de los devocionales se establecieron previamente unas dimensiones de referencia con sus códigos correspondientes, que fueron luego condensados con el software Atlas.ti: dimensión material, simbólica y práxica.

Figura 1. *Relación entre dimensiones*



Fuente: elaboración propia (2019).

Siguiendo a Iñiguez (2006), el ACD se asume desde una perspectiva tridimensional, puesto que el discurso se percibe “como texto, sea este oral o escrito, como una práctica discursiva, enmarcada en una situación social concreta y como un modelo de práctica social que constituye y conforma identidades colectivas” (p.100). Estos tres elementos son los que se asumen en el proceso de análisis y en el desarrollo metodológico, resumidos así:

- La dimensión material (texto) la constituyen los “medios” y “artefactos” de trasmisión del discurso. La cuestión a considerar aquí es: ¿cuáles son los procesos para la materialización del discurso, los “medios” y “artefactos” de trasmisión, las objetivaciones culturales por medio de los cuales se hacen asequibles los contenidos a la colectividad? De esta forma, se tienen en cuenta las siguientes subcategorías de análisis⁴²: los procesos de materialización, los procesos de trasmisión y las objetivaciones culturales para hacer asequible el texto.
- La dimensión práxica (una práctica discursiva), apunta en principio a los “portadores(as)” del discurso, las personas e instituciones que participan en su producción, almacenamiento y evolución dentro de la comunidad y por fuera de ella. La cuestión aquí es: ¿cómo y cuáles son las prácticas planteadas en el discurso? ¿Cómo las personas y colectividades participan en la producción, almacenamiento y evolución del discurso? Las subcategorías⁴³ que se tienen en cuenta aquí son: la categorización del sujeto social, formas de participación, el carácter de las decisiones, las formas de acción y el nivel de conciencia de dicho sujeto.
- La dimensión simbólica (un modelo de práctica social) la conforman los esquemas que surgen desde la cultura y vivencia de la comunidad, los códigos que hacen posible el recuerdo común a través de la “trasmisión simbólica” y los efectos en las “disposiciones mentales” que forman parte de la misma. Aquí, la cuestión principal es: ¿cuáles son los códigos culturales que hacen posible el discurso común a través de la “trasmisión simbólica” y sus efectos en el sujeto social? De esta forma, las subcategorías⁴⁴ propuestas para esta dimensión son: los tipos de símbolos usados, los códigos culturales desde donde se asumen estos símbolos, los efectos en el sujeto desde lo simbólico, la competencia y conflictividad de estos símbolos con el entorno y la concepción de cambio que se desprende del uso de los mismos.

⁴² Estas se concretan en los siguientes códigos de análisis: título del documento; autor (es) (anónimo, colectivos, individual, laico, ministro, género); fuente (comentarios, testimonios, personajes, autores); destinatarios (comunidad eclesial, individual, grupo específico, ecuménico); formato (digital, impreso, audio); divulgación (local, nacional, internacional); propósito (oración, formación individual o comunitaria, liturgia); y finalidad (liderazgo, comunidad, incidencia social, búsqueda de ecumenismo).

⁴³ Estas se concretan en los siguientes códigos de análisis: praxis de los (as) sujetos que elaboran el material (teológica, pastoral, social); praxis sugerida en el discurso (oración, crecimiento individual, acción social, compromiso eclesial); relación del discurso con el contexto (se tienen en cuenta, se busca transformar, hay una crítica o asimilación acrítica); y cómo se involucra a los(as) lectores(as) en el desarrollo del material (no se involucra o se involucra en forma activa).

⁴⁴ Estas se concretan en los siguientes códigos de análisis: tipo de imágenes (portada o al interior del texto, religiosas o seculares); uso de lenguaje (bíblico, institucional, tradición religiosa, secular, académico, popular); expresiones simbólicas (litúrgicas, eclesiológicas, culturales, sociales, políticas); referencias a la autoridad o poder (eclesial, político, social); y referencias sociales (de género, étnicas, generacionales, económicas, ecológicas).

De los textos devocionales, en lo correspondiente a las publicaciones católicas se analizaron los meses de marzo-agosto de 2019, mientras que en las publicaciones evangélicas (Aposento Alto y Nuestro Pan Diario), se hizo de manera más general, pero guardando que las semanas analizadas correspondieran al año 2019. Así, en el cruce de datos que brindó el Atlas.ti, se ven de manera más pormenorizada las dimensiones simbólicas y práxica, por ser ellas las que más información nos dan para los fines de este trabajo. Veamos el análisis de cada dimensión:

Tabla 19. a. Dimensión material
Elementos materiales constitutivos de devocionales

Devocional	Autor(es)	Fuente	Destinatarios	Formato	Divulgación	Propósito	Finalidad
Mínutos de amor.	Sacerdotes diocesanos y religiosos.	Leccionarios de la Conferencia Episcopal Colombiana y el santoral de la Iglesia.	Cristianos católicos.	Impreso.	Mensual.	Busca acercar la Palabra de Dios al pueblo cristiano, para que la conozca, la ame y se comprometa con ella.	Profundizar en la fe mediante el contacto con la Palabra de Dios y la Adoración diaria al Santísimo Sacramento, así como comunicar la luz de la fe que se ha recibido a todo el que la necesite o quiera.
El Pan de la Palabra: misal diario para el pueblo de Dios.	Sacerdotes o algún laico invitado.	Leccionarios de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.	Comunidades parroquiales, religiosos, sacerdotes.	Impreso.	Bimensual.	Que fieles, catequistas, religiosos y sacerdotes puedan prepararse adecuadamente para la celebración de la eucaristía.	Presentar todos los elementos de la liturgia eucarística: oraciones, reflexiones del evangelio.
Cinco Minutos de Oración en Familia: la Palabra de Dios para cada día.	Sacerdotes y obispos.	Leccionarios de la Conferencia Episcopal Colombiana y el santoral de la Iglesia.	Comunidades parroquiales.	Impreso.	Mensual.	Promover una vida de oración en familia a partir de la lectura de la Palabra de Dios y la vida litúrgica.	Conectar a los fieles con la liturgia del día (oraciones de la misa, lecturas bíblicas del día, reflexión, meditación).

Continuación Tabla 19. a. Elementos materiales constitutivos de devocionales

Misericordia día a día: la Palabra de Dios para tu vida. Manual de oración de los misioneros.	Sacerdote, diácono y grupo de laicos (miembros de la comunidad Casa de la Misericordia).	Leccionarios de la Conferencia Episcopal Colombiana y el santoral de la Iglesia.	Comunidad Casa de la Misericordia.	Impreso.	Bimensual.	Que los bautizados se encuentren con la Misericordia de Dios y así asuman su vocación a la santidad.	Preparar al lector, desde la lectura de la palabra, para la eucaristía. Se proponen cuatro momentos: la lectura, la meditación, la oración, y la contemplación.
Misa Popular.	Sacerdotes	Leccionarios de la Conferencia Episcopal Colombiana y el santoral de la Iglesia.	Comunidades parroquiales.	Impreso.	Mensual.	Llegar a los hogares y demás creyentes, con el propósito de que los lectores se preparen previamente la celebración eucarística.	Fascículo mensual, diseñado para llevar a todos la Palabra de Dios y como apoyo a la evangelización.
Una Puerta a la Palabra.	Sacerdote (comunidad religiosa)	Leccionarios de la Conferencia Episcopal Colombiana y el santoral de la Iglesia.	Comunidades parroquiales.	Impreso.	Mensual.	Que los lectores se puedan acercar a la Palabra de Dios, devorarla, y preparar mejor la Palabra celebrada en la liturgia.	Folleto que busca convertirse en un diario espiritual que tiene como centro la Palabra de Dios.

Continuación Tabla 19. a. Elementos materiales constitutivos de devocionales

Aposento Alto.	Autores varios (para Colombia: Rev. Juan Guerrero).	Selección de textos para cada día.	Comunidades de diferentes congregacio- nes.	Impreso.	Bimensual.	Ser el lugar donde el mundo se encuentra para orar.	Llegar a personas de todo el mundo interesadas en la lectura de la Biblia y la oración.
Nuestro Pan Diario.	Gabriela de Francesco, Luis Magín Alvarez.	Selección de textos para cada día y pro- puesta diaria para leer la Biblia en un año.	Comunidades de diferentes congregacio- nes.	Impreso (digital).	Anual	Hacer que la sabiduría transformadora de la Biblia sea compren- sible y accesible para todos.	Buscamos incenti- var a las personas en nuestro país a tener un encuentro personal y diario con Dios y apren- der más de su palabra.

Fuente: elaboración propia (2019).

En el mundo católico los materiales de las publicaciones, en lo referente al formato y la divulgación, permiten ver que todos son impresos y cuentan con respaldo eclesialístico o de comunidades religiosas; por lo mismo, las reflexiones de los textos bíblicos, lecturas y orientaciones pastorales, provienen de quienes apoyan los textos. De esta manera, se puede afirmar que en lo material hay fuerte incidencia clerical, pese a que algunas publicaciones (3), son dirigidas por o con colaboración de laicos. Por otra parte, en las comunidades evangélicas (Aposento Alto y Nuestro Pan Diario), los escritores de los devocionales son de muchos lugares, aunque el mayor número de ellos es de nacionalidad estadounidense. Este devocional, después de pasar ciertos parámetros de escritura, permite la participación de personas de cualquier lugar del mundo; incluso una misma persona puede participar con dos de sus escritos para la edición impresa.

En cuanto a los devocionales hay un consenso en que ellos se difunden cada uno o dos meses (excepto “Nuestro Pan Diario”, que es anual). De igual manera, los “destinatarios”, los grupos pastorales, parroquiales, comunidades religiosas y sacerdotes, son los beneficiados con los devocionales, mientras que en los grupos evangélicos lo son las comunidades de diversas congregaciones. En lo que respecta a su finalidad, hay dos textos que enfatizan ser fascículos o folletos; así, la finalidad es evidente: en el espacio católico, es servir a la liturgia, a la oración de la Iglesia, a la eucaristía y a la Palabra de Dios; mientras que en lo evangélico es llevar al encuentro con la Palabra de Dios y la oración, aspectos que van en el mismo sentido de los propósitos de los devocionales.

b. Dimensión simbólica

Este es un aspecto que forma parte de la metodología, pues en los procesos de lectura de la Biblia, tanto devocional como comunitaria, es fundamental analizar la construcción simbólica y la relación lenguaje-discurso, lo mismo que la construcción de nuevos saberes dentro de unas condiciones reales de vida que enfrentan los(as) lectores.

- **Tipo de imágenes:** las imágenes, tanto de las portadas como de su interior, son de tipo religioso con diversas advocaciones de la Virgen; de Jesús resucitado; de los santos; del Sagrado Corazón; de San José; del papa Juan Pablo II; pinturas sobre diversos textos bíblicos, y de Jesús.
- **Uso de lenguaje:** por el carácter de los devocionales, predomina el lenguaje religioso; un lenguaje entre lo académico y popular, accesible al tipo de personas promedio que acude a los textos, que se supone son personas re-

ligiosas pero sin formación teológica y bíblica. Por lo tanto, hay un manejo teológico de los textos bíblicos, independientemente de la valoración que pueda hacerse del tipo de teología que subyace a las reflexiones. Si bien hay un lenguaje que invita al discipulado a seguir a Jesús y a ser misioneros, gran parte de las reflexiones bíblicas contienen concepciones teológicas, que en su bloque amplio son de tipo tradicional, sean eclesiológicas, cristológicas, de la mariología o sacramentales.

- **Expresiones simbólicas:** estas giran alrededor de aquellas imágenes que ya de por sí están presente en el texto sagrado, sumadas a las expresiones propias elaborados por la Iglesia, especialmente las que circulan en épocas de cuaresma, Semana Santa y el tiempo litúrgico que va hasta pentecostés: ayuno espiritual, las referencias eucarísticas, o la lucha contra el demonio o el pecado, el *amor sponsal*.

En el texto de Aposento Alto, se ve que los símbolos usados en el discurso son principalmente del ámbito religioso, con muy poca simbología propia de la cultura; de ahí que la simbología del texto bíblico no se lea desde su contexto sociocultural, sino que se asimila al ámbito religioso propio de quien da el discurso y, se supone, de quien lo recibe.

- **Referencias a la autoridad o poder:** por un lado, como es fundamental, abundan las referencias a la palabra de Dios, a los mandatos de Jesús, y de la Virgen (a su devoción); por otra parte, es clara la referencia a la autoridad en la tradición de la Iglesia, expresada en muchas frases tomadas de los santos y santas, al igual que las imágenes y palabras de los papas (abundan las de Juan Pablo II y del actual papa Francisco).

El hecho que todos los textos tengan a sacerdotes como escritores de las reflexiones, es ya una referencia explícita a una autoridad de quien puede acceder a hacer la reflexión bíblica y teológica; sumado a lo anterior, el respaldo de obispos, de una diócesis y/o comunidad religiosa, es muestra de referencia a autoridad eclesial, sin la cual no habría total credibilidad de las publicaciones; sin embargo, no se ve ninguna referencia expresa a autoridad política o social.

Por su parte, en el texto de Aposento Alto la autoridad tanto secular como religiosa no se cuestiona; quien tiene la autoridad es merecedora de la oración del creyente, pero no de su crítica o cuestionamiento. En ese sentido, no se sugiere una mirada y una praxis crítica frente al uso de la autoridad como

tampoco frente a la realidad social; esto debido a que se considera que la autoridad por excelencia es Dios y su palabra a través del texto bíblico, aunque este sea mediado por la experiencia del sujeto que elabora el discurso. En últimas, el sujeto se expresa con autoridad desde su experiencia, pero en la medida en que esa experiencia esté en relación con Dios; mientras exista este elemento referido a lo espiritual, parece que existe credibilidad y autoridad frente a quien recibe el discurso.

- **Referencias sociales:** Temas como el matrimonio están referidos más a espacios religiosos que sociales; aunque, por supuesto, esta forma de expresar al matrimonio y la familia tienen una consecuencia en la construcción de sociedad: es de tipo heterosexual. En efecto, algunas reflexiones tienen referencias o implicaciones sociales en términos del cuidado de los niños, de la naturaleza (ecología) o el consumismo, sin que haya reflexiones desde las ciencias u otras áreas de conocimiento distinto al bíblico y teológico, que podrían apoyar un pensamiento más amplio sobre las realidades sociales. De igual forma, es importante señalar que el lenguaje es muy universal y generalizado, dirigido a adultos, hombres o mujeres, por lo cual no aparecen reflexiones para niños o jóvenes, o de tipo generacional, de género, étnicos o del universo LGBTI.

En el texto de Aposento Alto, en cuanto a las referencias al contexto social en el discurso, se desprende que hay algunas donde se encuentra un acercamiento al contexto social del sujeto como parte de su reflexión y praxis. En estos casos el acercamiento al texto puede jugar un papel esclarecedor tanto de la praxis como de la devoción del creyente, pero también puede usarse como mera “excusa” o soporte a la experiencia. En algunos momentos el discurso apela a situaciones sociales más allá del ámbito del sujeto, más de tipo colectivo y social, esto como excepción y no como regla. En estos casos el testimonio abarca una realidad más amplia que la individual conectándose más con el contexto social actual de quien se apropia del discurso. Así, se nota constantemente una doble mediación: la del texto y la de la experiencia frente al texto, la realidad y la praxis que debe tener el creyente.

c. Dimensión práxica

Al abordar esta dimensión, se reconocen tres elementos asumidos por el ACD que son importantes para el proceso de análisis y el desarrollo metodológico, ya

expresados anteriormente: el discurso como texto, como una práctica discursiva, y como un modelo de práctica social (Iñiguez, 2006, p. 100); de ahí los códigos que se establecieron para esta dimensión.

- **Praxis de los sujetos que elaboran el material:** por el carácter litúrgico de los textos analizados, se nota un acento pastoral centrado en la preparación a la liturgia, y dentro de ella en la eucaristía; el acercamiento a la Palabra solo aparece explícitamente en el objetivo de dos de ellos, en uno con la clara connotación de preparación a la liturgia.

En cuanto al aspecto teológico, se deduce del hecho de que quienes realizan las publicaciones son sacerdotes; sin embargo, cabe preguntarse por el tipo de teologías que presentan y transmiten. Por otro lado, la referencia al aspecto social es bastante escasa, al menos los que son coyunturales a la realidad colombiana, como el tema de la paz, la corrupción, los inmigrantes venezolanos, entre otros, que podrían ser motivo de referencia al momento de las reflexiones bíblicas-teológicas presentes en estos DPLB.

- **Praxis sugerida en el discurso:** en la generalidad de los textos, la praxis está relacionada con el mundo individual, un llamado que es permanente: oración, meditación, crecimiento personal, ayuno, limosna, conversión, llevar a la santidad; poco se convoca a una acción social. Por ejemplo, en alguna de las reflexiones sobre el ayuno, se invita a practicarlo con el pretexto de hacer una contrapartida al mundo del consumismo.

Además, pese a que la liturgia se da en el ámbito de la iglesia y que una característica fundamental de ello sea lo comunitario, el compromiso eclesial poco aparece; esto pone en evidencia que el culto que se hace en el templo, está separado de una vida de compromiso eclesial que puede implicar la celebración litúrgica; un compromiso que va más allá en términos de otras acciones y conllevan un compromiso social como la solidaridad y el apoyo, el amor fraterno, el encuentro alegre entre iguales que se sienten y reconocen como hermanos.

En el caso de Aposento Alto, el lenguaje que prima en el discurso es de acento religioso, pues está en relación con las prácticas propias de la Iglesia y lo doctrinal; muy pocas veces se recurre a un lenguaje más secular o académico. Así mismo, el amor se relaciona con las prácticas eclesiales como la oración; los textos se apoyan en el ejemplo de Jesús como quien nos enseña acerca del amor cristiano, pocas veces resaltando el “amor” o términos rela-

cionados, como parte de la praxis del creyente, y cuando se plantea se hace en términos individuales más que comunitarios; lo mismo en lo concerniente a la relación con la generosidad y compasión del creyente.

En general, podemos decir que la lectura del texto se coloca como una “mediación” entre la devoción del creyente y su praxis o compromiso cristiano. Sin embargo, debemos decir que dicha mediación no se explora en todas sus posibilidades, pues se descontextualiza o se parcializa a ciertos elementos de su contexto, es decir, se individualiza y se interioriza; pocas veces, se amplía y se propone una praxis más colectiva.

En este caso, el texto bíblico y su lectura juegan un papel relevante al moldear la propuesta de una praxis más amplia y comunitaria. Por lo tanto, se puede concluir que cuando hay una mayor dedicación a la lectura del texto y se trabaja desde una perspectiva más contextual, el discurso que se plantea amplía el uso del testimonio y de la praxis sugerida, dando lugar a una perspectiva más allá de lo personal para abrazar lo comunitario y, en contados casos, a lo sociocultural. En este sentido las dos situaciones que se pueden ver son: por un lado, la mayor parte de las veces el texto se abandona, y por otra, cuando se asume se lee en una forma más generalizada y no lo suficientemente contextualizada.

- **Relación del discurso con el contexto:** en el análisis de los dos códigos anteriores, el aspecto social es el menos claro o evidente. La relación con los problemas de la cotidianidad que afectan a la sociedad, no es un tema que aparezca, y el tema del consumismo, que es tocado en uno de ellos, no tiene ninguna referencia crítica que explique ese fenómeno.

En el texto del Pan de la Palabra, hay ciertas insinuaciones al lector(a) para que relacione la reflexión y meditación con la pobreza de las personas, el cuidado y respeto por los niños, etc., invitando a confrontar criterios, actitudes, sentimientos y valores de modo personal pero no siempre con la realidad. Por otro lado, en Aposento Alto la referencia al contexto social en el discurso, aparece del siguiente modo: en unas pocas referencias se encuentra un acercamiento al contexto social del sujeto como parte de su reflexión y praxis, casos donde el acercamiento al texto puede jugar un papel esclarecedor tanto de la praxis como de la devoción del creyente, pero también puede usarse como mera “excusa” o soporte a la experiencia.

Así, constantemente se ve una doble mediación: la del texto y la de la experiencia frente al texto, la realidad y la praxis que debe tener el creyente frente a la misma. En algunos momentos el discurso apela a situaciones sociales más allá del ámbito del sujeto, a situaciones de tipo colectivo y social, pero esta es la excepción y no la regla; en estos casos, el testimonio abarca una realidad más amplia que la individual y se conecta más con el contexto social actual de quien se apropia del discurso.

- **¿Cómo se involucra a los(as) lectores(as) en la construcción del material?:** en general, los textos tienen una estructura que no da lugar a la “elaboración-construcción”, más bien el lector es un receptor de las oraciones, la meditación, las reflexiones o mensajes del DPLB; sin embargo, en algunos de ellos se invita a la reflexión. En Misericordia día a día, en la última parte de la Lectio divina diaria, se dejan unas líneas en blanco para responder a un llamado: “Jesús me dice”.

Por su parte, en la Lectio divina del Pan de la Palabra, en el tercer paso *Para meditar: ¿qué me dice el texto?*, en el cual se podría pensar que hay espacio para que el lector tenga una acción, el texto ya trae las pistas bíblicas; es decir, se pierde la pregunta para el lector. Posteriormente, en el cuarto paso *Para reflexionar*, en el quinto *Para contemplar* y en el sexto *Para discernir*, la forma interrogativa permite que el lector se involucre al desarrollo del tema de cada día desde su propia vida.

Algunos elementos conclusivos

Después del análisis de las dimensiones material, simbólica y práctica, se pueden ir cerrando algunas cuestiones relevantes, como el papel que juega el discurso. En esta parte del trabajo, a decir de Fairclough & Wodak (2005):

El ACD subraya el carácter fundamentalmente lingüístico y discursivo de las relaciones sociales de poder, carácter que proviene en parte de cómo se ejerce y se negocian las relaciones de poder en el interior del discurso. Pero también debemos ocuparnos de los aspectos discursivos de la lucha por el poder y de la transformación de las relaciones de poder. En este sentido, es provechoso considerar el “poder en el discurso” y el “poder sobre el discurso” en términos dinámicos (p. 388). Lo anterior nos induce a recordar la necesidad de ver el grado de dependencia o independencia de las personas, o de las mujeres con los guías espirituales o los grupos pastorales, ratificándose la tensión entre “imaginarios dominantes e imaginarios dominados” (Segovia et al. 2018, p. 83).

Esto puede verse en el imaginario acerca del uso o la producción de los manuales. A la pregunta sobre la forma en que la lectura devocional les ha ayudado en general o en su fe, las personas de los grupos focales católicos ven en ello una ayuda para “aclarar los mensajes dentro de un contexto personal y grupal”, además de “una forma sencilla y práctica de compartir con otros el mensaje”, que “se puede compartir por medios o redes sociales” para “conocer el testimonio de otras personas”, reforzándose la idea del manual como una “guía” (grupo focal, septiembre del 2019).

En cuanto al grupo focal de las comunidades evangélicas, se dice que el devocional “les ha ayudado a comprender mejor la Palabra de Dios”, para afianzar “la fe en Jesucristo y creer en la parte espiritual”; por lo tanto, lleva a una revisión de la vida personal, como señala uno de los participantes: permite “reflexionar sobre lo mal que vivía antes de leer la Biblia y conocerla ya que me ha dado sabiduría, enriquecimiento espiritual”. Esto es posible gracias a que se “confronta nuestra vida a cambios de acuerdo a la voluntad de Dios”, convirtiéndose en una guía para “acercar la familia y tener una relación con Dios” (grupo focal, septiembre del 2019).

Como puede verse, el discurso de los(as) “lectores(as)” de estos devocionales ven en ellos unas “guías”, llegando a parecer que existe una identificación con los autores que, recordando lo dicho en el capítulo anterior, se proponen: a) ayudar a los lectores a un encuentro diario y personal con Dios, b) a través de la Sagrada Escritura c) y la oración⁴⁵; sin embargo, difieren un poco con los fines de la Conferencia y con los objetivos de cada publicación, pues piensan que estos “subsidiarios” buscan la “motivación de la lectura y estudio de la Biblia”, así como el “contacto o lectura de la Palabra de Dios”, pero enfatizan un elemento más: el de “preparar para la liturgia” (Conferencia), o “fortalecer la vida litúrgica” (publicaciones). Por su lado, para los grupos evangélicos, los textos, además de ser “una guía” son también un “medio formativo” (grupo focal, septiembre del 2019).

Por otra parte, como se analizó en el cruce de los códigos “Testimonio y Praxis sugerida en el discurso”, y “Testimonio y Praxis de los Sujetos” en las intervenciones del grupo focal evangélico, uno de los participantes expresó: “los testimonios que hay en los devocionales me llevan a ver cómo otros han podido pasar situaciones difíciles” (grupo focal, 18 de septiembre, del 2019, segundo encuentro focal con la primera Iglesia Bautista), esto debido al contacto con la Palabra de Dios; por su

⁴⁵ Este es un elemento analítico-conclusivo de la *Tabla 2*, correspondiente al primer capítulo de este libro, a cargo del docente-investigador, Jhon Freddy Mayor.

parte, los textos devocionales católicos llevan a prácticas personales en relación con la liturgia, aunque un texto, al referirse al discipulado, reitera la necesidad del testimonio al invitar a la “coherencia” en el actuar, pensar y hablar (Misericordia día a día, 2019, p.63), el uso del lenguaje y su relación con el discurso.

Así, en los ejemplos de los discursos analizados mediante la aplicación de las tres dimensiones con sus correspondientes códigos, se pueden colegir algunas intuiciones, como que los devocionales se basan inicialmente en el principio de autoridad, sea eclesial (Conferencia, obispo, sacerdotes), los santos, o los editores- productores, que en el caso católico buscan promover la “liturgia”, la vida litúrgica, y en el caso de las comunidades evangélicas, la autoridad emana de la fuerza de la Palabra, e implícitamente de los editores.

Tanto las encuestas como los grupos focales, evidenciaron que la parte de los devocionales en que más se centra el “lector común” es en la relación Palabra de Dios- reflexión Palabra de Dios, a lo que los grupos evangélicos enfatizan con el reconocimiento de la experiencia y el testimonio. Además, hay una identificación con los devocionales al considerarlos guías o subsidios con unos énfasis particulares, ya que las Conferencias y los editores enfatizan lo litúrgico, mientras que el lector común, en el caso católico, los considera como un “medio de santificación” en los que “Dios a través de su palabra nos muestra el camino de santificación. Es un instrumento donde Dios nos da su respuesta para nuestras preguntas. Él se revela en mi vida” (participante grupo focal, comunidad no.3, 16 de agosto de 2019), lo que lleva a pensar que los devocionales se conviertan en otro “devocional” más.

Según lo anterior, se entrevé que, indistintamente, los devocionales se dirigen a cada persona, enfatizando lo individual y la vida personal: “me permite tener un encuentro con Dios, es un medio de desahogo, me lleva más hacia el amor mutuo, la palabra saca, cambia y transforma nuestra vida” (participante grupo focal, comunidad no.3, 16 de agosto de 2019). Además, respecto a la realidad y el contexto, el discurso de las publicaciones habla de realidades generales, universales, sin llegar a analizarlas con un sentido crítico; realidades que el lector común asume para sí como una realidad personal. En el caso de las comunidades evangélicas, las situaciones de otros sitios del mundo marcan la experiencia personal, la cual se convierte en llamado al compromiso, sirviendo más como ilustración que como detalles acerca del contexto en que surgen los hechos.

Referencias

- Aliaga, F., Basulto, O. y Apolo, D. (2015). Reacciones sociales e invisibilidad mediática frente al imaginario del joven problema. En O. Basulto y F. Aliaga (Eds.), *Diálogos sobre juventud en Iberoamérica* (15-32). Universidad de Santiago de Compostela.
- Alonso, L. y Fernández, C. (2013). *Los discursos del presente: Un análisis de los imaginarios sociales contemporáneos*. Siglo XXI Editores.
- Baeza, M. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social: ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Ril editores.
- Baeza, M. (2003). *Imaginarios sociales. Apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Editorial Universidad de Concepción.
- Baeza, M. (2008). *Mundo real, mundo imaginario social: Teoría y práctica de sociología profunda*. Ril editores.
- Carretero, E. (2005). La religiosidad futbolística desde el imaginario social. Un enfoque antropológico. *A Parte Rei: revista de filosofía*, (41), 1-18.
- Carretero, E. y Coca, J. (2009). *Sociologías de los Márgenes. Libro homenaje a Juan Luis Pintos de Cea-Naharro*. Editorial Hergué.
- Castoriadis, C. (1975). *L'institution imaginaire de la société*. Éditions du Seuil.
- Castoriadis, C. (1989). *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. Tusquets Editores.
- Charry, C. (2006). Perspectivas conceptuales sobre la ciudad y la vida urbana. El problema de la interpretación de la cultura en contextos urbanos. *Antípoda*, (2), 209-228.
- Coloma, R. y Agüero, C. (2014). Fragmentos de un Imaginario Judicial de la Sana Crítica. *Ius et Praxis*, 20(2), 375-414. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-00122014000200011>
- Donot, M. y Ribeiro, M. (2012). Discours politiques en Amérique latine. *Représentations et imaginaires*. Editions L'Harmattan.
- Duvignaud, J. (1986). *Hérésie et subversion: essais sur l'anomie*. Editions La Découverte.

- Fairclough, N. y Wodak, R. (2005). Análisis Crítico del Discurso. En T. Van Dijk (Comp.), *El Discurso como Interacción Social*. Vol. 2. (367-404). Gedisa.
- Hernández, E., Morales, M. y Cañaveral, J. (2019). Metáforas de una invasión. Imaginarios sociales de excombatientes sobre el postconflicto colombiano. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 56, 52-71.
- Iñiguez, L. (2006). *Análisis del Discurso. Manual para las Ciencias Sociales*. Editorial UOC.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Comp.), *Psicología Social II* (469-494). Paidós.
- Leff, E. (2014). *La apuesta por la vida: Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*. Siglo XXI.
- Leff, E. (2019). *El fuego de la vida. Heidegger ante la cuestión ambiental*. Siglo XXI.
- Lindon, A. (2007a). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Revista eure*, 33(99), 7-16.
- Lindon, A. (2007b). Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? *Revista eure*, 33(99), 89-99.
- Márquez, F. (2007). Imaginarios urbanos en el Gran Santiago: huellas de una metamorfosis. *Revista eure*, 33(99), 79-88.
- Misericordia día a día. (2019). [Invitar a la coherencia en el actuar, pensar y hablar].
- Pintos, J. (1995). *Los imaginarios sociales: la nueva construcción de la realidad social*. Editorial Sal Terrae.
- Pintos, J. (2000). *Construyendo realidad (es): los imaginarios sociales*. Universidad de Santiago de Compostela.
- Randazzo, F. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas*, 2(2), 77-96.
- Sánchez, C. (2003). Apuntes para una biografía intelectual. *Revista Anthropos: Huellas del conocimiento*, (198), 18-24.

Segovia, P., Basulto, O. y Zambrano, P. (2018). Imaginarios sociales y representaciones: su aplicación a análisis discursivos en tres ámbitos diferentes. *EMPIRIA: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (41), 79-102.

Van Dijk, T. (2012). *Discurso y Contexto. Un Enfoque Sociocognitivo*. Gedisa.